

Literatura para disfrutar

El protagonista de 'Mañana sin falta', Dámaso Quintana, funciona como trasunto de Justo Vila, quien lo trata con empatía

MANUEL PECELLÍN

De Justo Vila señalaré algunos aspectos biográficos que de algún modo se perciben en 'Mañana sin falta', aunque oportunamente «literaturizados», pues el protagonista de la novela, Dámaso Quintana, funciona como trasunto del propio autor, quien lo trata con absoluta empatía.

Justo Vila nació en Helechal (1954), por donde las alturas de la Siberia se perfuman con unas serranías que hollarán los últimos guerrilleros republicanos. En 'La agonía del búho chico' (1994), el autor rindió memoria al maquis extremeño y al paisaje que lo cobijara, así como a la fauna, flora e imaginario colectivo de la comarca. Algunas huellas se perciben también aquí: Dámaso nace en Trasluz, topónimo

fingido de Helechal, de donde ambos, creador y personaje, salen bien pronto para labrarse un porvenir, aquel hacia Asturias, con su familia jornalera; Dámaso, a Badajoz, donde se afincarán ambos personajes, el escritor y su alter ego. Vila hace Magisterio e Historia, alternando estudios con diferentes trabajos, periplo laboral que en parte también Dámaso va a recorrer.

Formados los dos en organizaciones cristianas militantes, como la JOC y la HOAC, Vila ha sido siempre un hombre de izquierdas, cofundador de las Comisiones Obreras en Extremadura, miembro del Partido Comunista y, después, concejal del Ayuntamiento de Badajoz por el PSOE. Dámaso lucha contra el franquismo y pierde su trabajo en una empresa constructora (antes ha sobrevivido como mochilero contrabandista de la Raya) por participar en la famosa huelga de la albañilería (1987). Consigue entrar en la Biblioteca de Extremadura, introduciéndonos así en el núcleo del libro. Justo conoce la BIEEX como nadie, pues la dirigió desde su fundación (2002) hasta su voluntario cese (2011). Entre otras joyas bibliográficas, la BIEEX guar-

da los once originales de la célebre 'Biblioteca de Barcarrota', que en estas páginas tan importante papel juega.

'Mañana sin falta' tiene bastante de «Bildungsroman», mucho de «novela histórica», grandes dosis de «realismo social» y numerosos matices oníricos-surrealistas, sin dimitir de los análisis psicológicos pertinentes, dentro de un marco coral con numerosos personajes. A todos los sentimos más o menos próximo los ciudadanos pacenses.

Como «novela de aprendizaje», permite seguir la educación del protagonista desde la niñez a la edad adulta, hasta convertirse en el conocedor exhaustivo de los fondos bibliotecarios, muchos de los cuales van siendo descritos minuciosamente en la novela. Domina el comercio del libro antiguo, con buenos contactos entre bibliógrafos españoles y «alfarrabistas» lisboetas. Generosamente, el autor introduce, con nombres y apellidos, a no pocos extremeños tocados por esos amores hacia las letras. Pero es la Plaza Alta el centro neurálgico en torno al cual giran cuantos aparecen en sus tres capítulos, ofreciéndonos vívidas descripciones de aquel entorno.

La novela recoge buena parte de la historia de Badajoz durante el último medio siglo, enfatizando los problemas sufridos por las clases trabajadoras. La crisis revivirá situaciones que parecían superadas.

Por último, abundan notas de «realismo mágico». Así ocurre en las conversaciones que la dueña de la pensión sigue manteniendo con su esposo... tiempo ha fallecido; las virtudes que para la premonición distinguen desde niña a la futura esposa de Dámaso; los avatares de Simbad, no un marino, sino miembro del PCE, o en la relación que el guardián de la BIEEX mantiene con 'Atila', un mastín que le ayuda en la vigilancia del edificio (cuyas vicisitudes funcionales desde el medievo hasta hoy se contemplan). Todos los hilos de la trama irán urdiéndose de un modo sumamente atractivo, que atestigua la habilidad narradora alcanzada por el autor. Como fórmula expresiva impone la ruptura permanente de la linealidad cronológica, merced al feedback, «discurso acordeón» apto para retrotraerse a situaciones del pasado más o menos remoto y reubicarse en la sincronía. A veces, el escritor se adelanta y presenta a los personajes inscritos en coordenadas de las que únicamente después se dará cuenta de cómo han sucedido las cosas.

El sujeto narrativo se implica una y otra vez, no si humor, en el relato, al-



MAÑANA SIN FALTA

Autor: Justo Vila. Editorial: Trifaldi. Madrid, 2019. 218 páginas. Precio: 16 euros

ternándose la objetividad de la tercera persona con la subjetividad de la primera. El uso de expresiones fáticas o conativas busca la complicidad del lector, dirigiéndole guiños múltiples y suponiéndolo implicado emocionalmente en las situaciones descritas.

Para todo este hermoso constructo, los materiales lingüísticos utilizados proceden del habla común, con singular recurrencia, a ejemplo de Cervantes, al refranero.

Literatura para disfrutar, conocer y seguramente hacernos mejores personas, a ejemplo del ya maduro Dámaso Quintana, que, a fin de sostener a sus hijos atribulados por un desahucio inminente, se propuso desfacer el entuerto capitalista robando y llevándose a vender en Lisboa la 'Biblioteca de Barcarrota'.

la jet de papel

Karl Ove Knausgard
Escritor

La literatura noruega será la invitada de honor en la próxima Feria del Libro de Fráncfort, que tendrá lugar entre los días 16 y el 20 de octubre. Noruega es el país de Europa con mayores índices de lectura y tres de sus escritores han recibido el premio Nobel. Desde las sagas de Snorri Sturlu-



son hasta la última novela policíaca del 'best seller' internacional Jo Nesbo, el país ha sido siempre una tierra de grandes de escritores, entre los que destacan el dramaturgo Henrik Ibsen y el novelista Knut Hamsun. En la actualidad, dos figuras de gran repercusión internacional son Karl Ove Knausgard, con su monumental autobiografía 'Mi lucha', y uno de los grandes maestros del relato breve, Kjell Askildsen.

J.M. Barrie
Escritor

Moat Brae, una villa con jardines de estilo georgiano donde el escritor J.M Barrie jugaba de niño y que sirvió de inspiración para su universo protagonizado por Peter Pan, acaba de ser reabierto como el primer Centro Nacional de Literatura Infantil de Escocia. Con un barco pirata de ta-



maño natural, una laguna y el gran árbol hueco de los Niños Perdidos, el nuevo proyecto, cuya restauración ha durado 8 años y costado 8,5 millones de libras, pretende organizar en torno a la figura de Peter Pan y el Mundo de Nunca Jamás un centro que integre la literatura en la educación de los niños escoceses. Moat Brae será un lugar abierto con montones de libros que se podrán manejar libremente.

Radiografía de un amor contemporáneo

Destaca la original propuesta estructural de 'Feliz final': la historia de Antonio y Ángela se cuenta hacia atrás, para comprender las causas de su fracaso

ENRIQUE GARCÍA FUENTES

Se le acumulan a uno los libros y tarda a veces en darles salida con vistas a reflejar, de cara a posibles lectores, las impresiones que las lecturas me van dejando. Opto casi siempre por las buenas, como saben mis seguidores; y como me voy enfrentando a libros que, a veces, no dejan ninguna huella cuando, por fin, algo me parece lo suficientemente atractivo como para dejar constancia escrita de mi satisfacción, noto que el tiempo ha pasado desde que el libro salió a la venta y renuncio, en aras de la contemporaneidad, a darle cabida en este espacio semanal.

Esto me estaba ocurriendo con esta estupenda novela de Isaac Rosa. Sucede que, desde que salió le ha dado tiem-

po al autor sevillano de raíces extremeñas a publicar un título más, al mismo con su hija: una obra ubicable en el género juvenil que responde al título de 'W' (sí, curiosamente como la última y deliciosa entrega poética que nos dejó hace meses Javier Pérez Wallias, casualidades de la vida, qué le vamos a hacer); pero el hecho de que se haya presentado esta 'Feliz final' en la feria del libro de Mérida -y hace un par de meses en una librería de Badajoz- dota a la novela de actualidad.

Y es que 'Feliz final' es una de esas obras que llega para quedarse; que pasan días y días tras su lectura y se queda ahí, latiendo, pulsando y, quizá por eso, carcomiéndonos; y uno no termina de desasirse de ella. No es una historia amable, pese a su, hasta cierto punto, embaucador título, porque aquí estamos ante una disección casi forense de un fracaso amoroso que queda explícito desde la oración sintáctica que la inaugura y casi sostiene a lo largo de todo su transcurso: «Nosotros íbamos a envejecer juntos». Tampoco es original pues aunque su tema central no es muy habitual (al contrario: estamos acostumbrados a peripecias

amorosas que, tras diferentes avatares, conducen a un final feliz) tampoco es infrecuente que nos topemos con historias amorosas desgraciadas que concluyen sin que los amantes terminen comiendo perdices. ¿Qué hace tan irresistible la opción que nos plantea Isaac Rosa? En primer lugar, su original propuesta estructural: la historia de amor de Antonio y Ángela nos llega contada hacia atrás, desde la ruptura hasta su comienzo, para así poder buscar y comprender las causas de su fracaso; y no solo desde un punto de vista único, sino que, a lo largo de todo el recorrido de la novela, a dos voces -las de ellos- que van hablando por el mismo tiempo. En segundo lugar porque ubica perfectamente la historia que narra en el hilo de los convulsos y agitados tiempos que vivimos y así llegar casi a concluir que la desazón amorosa, el fracaso, en suma, son productos del malestar de la sociedad, ya que, en el fondo, cualquier relación amorosa es el reflejo de la vida que llevamos.

Porque los protagonistas (que iban a envejecer juntos, como esas parejas que, al iniciar su relación, están convencidos de que ellos no son como los

demás) responden a prototipos de nuestros tiempos: Ángela es profesora de instituto y Antonio es un escritor que malvive de colaboraciones cada vez más exiguas en periódicos digitales. Sobre ellos cae, como tendremos ocasión de ir viendo, lo peor del capitalismo desnortado que vivimos y terminará condicionando su convivencia. Hoy, tras casi una docena de años juntos, con dos hijas, ven cómo su matrimonio se viene abajo y su final les homologa con aquellos con los que discrepaban pues terminan igual: con reproches y tirándose los trastos a la cabeza. A las estrecheces propias de nuestros tiempos (a la que contribuye también una desacertada política de inversiones, desgracias familiares, problemas laborales, etc.) se les unen los cambios que toda situación amorosa atraviesa: la preeminencia de los hijos, la irrupción de terceros, las obligaciones de la vida diaria, su misma rutina y la siempre dolorosa constatación de que las cosas no son, ni mucho menos, tan felices como fueron al principio.

Isaac Rosa es implacable en esta disección del progresivo desafecto amoroso, en la ruina inevitable de los pro-



FELIZ FINAL

Autor: Isaac Rosa. Editorial: Seix Barral. Barcelona, 2018. 344 páginas. Precio: 18,50 euros

yectos ilusionadamente contruidos, pero que acaso no contaron con el devenir inapelable de las cosas; por decirlo de manera clara: pese a lo que nos gustaría creer y disfrutar, el amor no puede evadirse del contexto social y económico que nos ha tocado en suerte, el cual nos impone un 'modus vivendi' para el que, desacertadamente, creíamos estar preparados y no. La manera en que creemos estar gestionándolo todo tan bien termina por no funcionar; pero tal vez por eso, porque nos reconoceremos en estos personajes que fracasan mientras repiten aquellos patrones que tanto denostaron (infidelidades, incapacidades de afrontar de cara los conflictos que sobrevienen) acabamos por justificarlos; de tanto que nos recuerdan a nosotros mismos.



1816, EL AÑO QUE NO HUBO VERANO

Autor: Jordi Tello. Editorial: Titania. 192 páginas. Precio: 13 euros

Jordi Tello, el poeta de los instagramer, regresa con un nuevo libro de relatos poéticos, de ventanas a la vida

donde asomarse con mirada crítica y piel sensible. Tello da su mirada particular, siempre en clave poética, imagina la erupción de un volcán en medio de la nada. Imagina una columna de humo y ceniza superior a los 40 kilómetros de alto. Los cielos grises, los días nublados. Imagina levartarte por la mañana y que todo esté oscuro, imagina acostarte al atardecer sin que el sol haya despuntado. Imagina que un volcán explota en Indonesia y que a todo el hemisferio norte le desaparece el verano. Un verano sin sol, sin playa, sin risas. Sucedió de verdad en 1816. Aquel verano Mary Shelley escribió Frankenstein.



LA DIOSA DEL SOL Y LA REALEZA EN LA ANTIGUA CRETA

Autor: Nanno Marinatos. Editorial: A. Machado. 334 páginas. Precio: 20 euros

Nanno Marinatos, directora del Departamento de Estudios Clásicos y Mediterráneos

de la Universidad de Illinois, nos brinda un ameno ensayo centrado en esa deidad femenina que va más allá de su consabido papel como símbolo de la fertilidad para tratar su dimensión de autoridad suprema del mundo y del inframundo. Para ello, compara documentos y muestra el significado de motivos iconográficos hasta ahora herméticos y de un significado indescifrable, como la roseta, el árbol sagrado y la piedra, el doble hacha, el trono de Cnossos, las montañas o las armas sagradas y milagrosas que forman un complejo y apasionante conjunto de una cultura como la minoica que es nuestro pasado originario.



DE OTRO LUGAR

Autor: Óscar Montoya. Alianza Editorial. 338 páginas. Precio: 17 euros (ebook, 9,99)

En 'De otro lugar', el alicantino Óscar Montoya nos brinda una novela policiaca protagonizada por Antonio Tojeira, un inspector gallego

que lleva ya un año viviendo en Alicante y ha iniciado una relación sentimental con Cruz, una echadora de cartas con quien comparte su pasión por las ciencias esotéricas. La vida le sonríe, pero sobre su felicidad se ciernen unos nubes oscuras. De Madrid llega un télex que anuncia que todas las comisarias españolas deberán aportar un cierto número de inspectores al País Vasco y la de Alicante no es una excepción. A la vez hay un joven extrañamente arrollado en unas vías ferroviarias y una investigación que conduce a una red de policías corruptos, grupos fascistas e intereses políticos.



EL VENDEDOR DE TABACO

Autor: Robert Seethaler. Editorial: Salamandra. 224 págs. Precio: 21 euros (ebook, 19,95)

El protagonista de la novela es un adolescente que llega a Viena desde un pueblo cercano a Salzburgo, en los turbulentos tiempo de la anexión por Alemania. Su madre, viuda, lo ha mandado a la capital a ganarse la vida trabajando en un estanco, con un anciano a quien le falta una pierna pero tiene intacta su dignidad. Él será quien le dé algunas lecciones básicas sobre la vida y la libertad, que completará con las conversaciones con otro anciano sabio que sufre: Sigmund Freud. Junto a ambos conocerá el amor y la desdicha, sabrá de la injusticia, conocerá el sufrimiento de los judíos y se enfrentará a los matones que arrasan con cualquier signo de resistencia, siquiera moral, a sus planteamientos totalitarios.

Prontuario de perplejidades

Hay pocos escritores tan dotados para la literatura como Felipe Benítez Reyes, pero el cajón de sastre que es este libro habría ganado en eficacia con una rigurosa poda de material de relleno

■ JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

Para organizar el caos, nada como el orden alfabético. No es Felipe Benítez Reyes el primero –ni será el último– que nos ofrece una colección de pequeños ensayos y ocurrencias varias bajo la forma de un diccionario. Él cita como antecedente la 'Nueva Enciclopedia' de Alberto Savinio. También podía citar 'El arca de las palabras' de Andrés Trapiello, los diccionarios temáticos –la literatura, el arte– de Francisco Umbral o Félix de Azúa (por no referirnos a un autor menos prestigioso, pero no más disparatado ni menos recurrente, Noel Clarasó y su 'Diccionario humorístico').

La forma es común, pero el contenido depende de la personalidad del autor. Casi todo Benítez Reyes está en estas páginas ingeniosas en las que al término «erudición» le sigue «escapate», «perro» a «periodista» y «uni-

cornio» a «ultratumba», en coyundas regidas por el azar del alfabeto.

Entre los varios núcleos temáticos que vertebran esta miscelánea, destacan las figuras retóricas, los géneros literarios y los perfiles de escritores. A veces el humor parece transformarse en desidia. Un ejemplo, la definición de «anástrofe»: «Modalidad de hiperbaton que no vale la pena definir, al menos de momento». En ocasiones, se acumulan definiciones ajenas, como ocurre en «poesía», tras una «definición» propia: «Suma de renglones más cortos de lo normal en que cada palabra tiene que hacer un esfuerzo al menos dos veces superior al acostumbrado, y por la mitad de precio». Ese procedimiento acumulativo resulta muy eficaz en el caso de Verlaine, donde las cuatro primeras definiciones refieren anécdotas truculentas y, en algún caso, especialmente brutales de su biografía y la última dice simplemente «delicado poeta».

En las definiciones de escritores hay eutrapelia y sátira, como en el caso de Vicente Aleixandre: «Poeta andaluz con mentalidad lírica de guía turístico de las selvas más o menos amazónicas –con animales salvajes y todo eso– que convirtió la calle Velintonia en una especie de Palmar de Troya». También hay intentos de hu-

mor de dudosa eficacia. De «Ramón» se nos dice que era «un hijo de notario que tuvo que pasarse la vida jugando a la ruleta rusa del ingenio para que la gente se olvidase de que se apellidaba Gómez». Pero no se apellidaba Gómez, sino Gómez de la Serna, que no es lo mismo.

De vez en cuando, en las entradas de tema literario, nos encontramos con algún pastiche –romance, soneto, epigrama– que nos hace recordar uno de los más divertidos libros de Benítez Reyes: su antología apócrifa 'Vidas improbables'.

Las ciudades son otro de los temas recurrentes en este prontuario. Excelente resulta la entrada dedicada a Cádiz, que contrasta con el resto, un tanto desganao, y donde Venecia, que ha propiciado tanta literatura, se reduce a un anécdota inverosímil: una paloma que se ha herido en el pecho y que tiñe de rojo uno de los charcos que la lluvia forma junto al Palacio Ducal. Así contado, parece una parodia de la convencional literatura veneciana, pero Benítez Reyes glosa el incidente completamente en serio: «Unas gotas de sangre mezcladas con la lluvia. La insignificancia de un drama frente al esplendor mecánico de la lluvia».

Varias entradas –las menos ligadas a la ingeniosa ocurrencia– nos remi-



EL INTRUSO HONORÍFICO

Subtítulo: Prontuario enciclopédico provisional de algunas cosas materiales y conceptuales del mundo. Autor: Felipe Benítez Reyes. Editorial: Fundación José Manuel Lara. Sevilla, 2019

ten a los recuerdos de infancia y nos traen a la memoria su espléndida novela corta 'La propiedad del paraíso'. Es el caso de 'Cines de verano' o de 'Verano', con sus toques de lirismo y costumbrismo.

Herederos de Gómez de la Serna, como Umbral y tantos otros, Benítez Reyes trufa su miscelánea de greguerías: «Colgada de un tendedero, una colada de calcetines parece un cónclave de ahorcados invisibles». Su herencia ramoniana se muestra también en la capacidad de ver de manera insólita los objetos cotidianos. Ejemplos, aparte del ya citado «calcetín», pueden ser «cama», «mercado» o «paraguas».

Los sueños y los viajes imaginarios nos ofrecen una buena muestra del mejor Benítez Reyes. No está siempre acertado cuando recurre a citas a menudo no bien seleccionadas e intercambiables. Un término como

«obra maestra» daría para mucho, pero Benítez Reyes reduce la entrada a una cita de los hermanos Goncourt (no es el único caso, véase «risa»): «Un libro nunca es una obra maestra, sino que se transforma en tal. El genio es el talento de un hombre muerto». ¿Un hombre con talento después de muerto se convierte en genio? La cita no parece demasiado feliz ni viene demasiado a cuento.

Pocos escritores, en su generación y en cualquier otra, tan dotados para la literatura, en sus más diversos registros, como Felipe Benítez Reyes, pocos con tanta brillantez estilística, con tanta capacidad para emocionarnos, sorprendernos, hacernos ver el mundo de otra manera.

Pero es un escritor profesional y la profesionalidad no siempre le sienta bien a la literatura: estajanovista de las letras, plusmarquista de los premios literarios, su facilidad le juega a veces alguna mala pasada.

El cajón de sastre que es este libro habría ganado en eficacia con una rigurosa poda, con la eliminación de no escaso material de relleno. Claro que ese es un reparo que tampoco importa mucho en un tipo de obras hechas para picotear y en las que saltarse páginas resulta casi una obligación.

En 'El intruso honorífico' no escasea el humor, ya lo hemos dicho, pero el mayor rasgo de humor se encuentra en que, según se indica en la cubierta, ha obtenido el premio Manuel Alvar de Estudios Humanísticos, que es como darle el premio Nobel de Física al autor de un manual de juegos de manos y física recreativa.

La hija bien educada

La pasión por la lectura es una constante que recorre toda la obra de Milena Busquets

■ FERNANDO GÓMEZ

La editora Esther Tusquets siempre aconsejaba a su hija: «Escribe lo que solo puedas escribir tú». La hija, Milena Busquets, tomó buena nota.

Así, en los artículos de prensa reunidos en 'Hombres elegantes', la autora (Barcelona, 1972) habla sobre ella misma y lo que conoce bien. La belleza, la elegancia, la verdad –«la única religión que se practicaba en mi casa»–, el estío en Cadaqués, la Ciudad Condal o el 'procés' desfilan por unas páginas sobre las que planea de forma constante la figura de su madre, a la que menciona en 63 ocasiones.

En la línea de su aclamada última novela, 'También esto pasará', la obra rezuma un desenfadado gusto por la buena vida, esa en la que la ausencia de grandes problemas unida al amor por los pequeños placeres provoca un estado de bienestar que debería, por ley, ser contagioso. «Bastante bien educada» y crecida «entre artistas y burgueses» en un hogar que recibía las habituales visitas de Carlos Barral, Umberto Eco,

Ana María Matute o José Agustín Goytisolo –a los que no leyó hasta mucho tiempo después–, Busquets considera que el año no comienza en enero, sino «cuando vas a la frutería y hay cerezas».

Varios de los presentes artículos, al igual que algunas piezas de Natalia Ginzburg –a la que admira–, son un tratado para educar a los más jóvenes. La barcelonesa, «una madre estupenda», asegura que «el roce con los libros también hace el cariño», lo que la llevó a rodear a sus hijos de pilas de volúmenes pero sin obligarlos a leer. Acertó. La pasión por la lectura es una constante que recorre toda la obra, aunque Milena Busquets reniegue



HOMBRES ELEGANTES Y OTROS ARTÍCULOS

Autora: Milena Busquets. Ed.: Anagrama. 200 páginas. Precio: 16,90 euros (ebook, 9,99)

de ciertos eslóganes actuales al afirmar que «leer no es sexy. Leer es importante».